

Yo trabajo, yo me esfuerzo

Eje de contenido: Trabajo escolar

Nivel: 1º y 2º básico

Objetivos de aprendizaje:

Practicar hábitos y actitudes que favorezcan el proceso de aprendizaje como: traer y cuidar los útiles escolares; mantener el orden de la sala de clases y materiales; identificar los nuevos aprendizajes adquiridos para incentivar la motivación. (OA8)

Introducción general

De acuerdo a las bases curriculares de orientación, este eje temático¹ busca desarrollar en niños y niñas hábitos de estudios y actitudes que favorecen el aprendizaje, destacando la perseverancia, el esfuerzo, la responsabilidad y la honestidad, así como la motivación y el interés por aprender. La progresión de estos aprendizajes se relaciona con los grados de autonomía creciente que los alumnos/as van adquiriendo a lo largo de su trayectoria escolar.

La formación de hábitos de estudio se interrelaciona con múltiples variables que se conjugan para dar como resultado la respuesta de los niños y niñas frente a las tareas escolares y el estudio de las materias.

La relación entre los **niveles de autoestima y confianza en sí mismos, las expectativas respecto a la propia capacidad y el esfuerzo que desarrollen los alumnos/as por aprender y realizar el trabajo escolar** ha sido comprobada en múltiples estudios. Niños que no confían en sus posibilidades, difícilmente perseveran y se dan ánimo para realizar las tareas que les demanda el estudio. En esos casos, la escuela debe actuar sobre el problema que hay de base, alentarlos, reforzarlos en sus fortalezas,

¹ Las otras dimensiones o ejes son Crecimiento personal; Relaciones interpersonales; Participación y Pertenencia. Se debe tener presente sin embargo, que están íntimamente relacionadas, por lo que actividades diseñadas para un eje determinado, también pueden incidir en otro.

buscar oportunidades para que se destaquen y se confirmen como personas con potencialidades, capaces de aprender y responder a las exigencias que se les plantean.²

Incide también **el grado de motivación** que despierta en los alumno/as el desarrollo de las clases. Si lo que aprenden les hace sentido porque se relaciona con experiencias cercanas; si las metodologías utilizadas los involucran a nivel del pensamiento, del sentir y el actuar; si lo que se enseña se adecúa a sus niveles de desarrollo y se consideran aprendizajes previos, es más fácil que despierten su curiosidad y deseos de aprender.

Estudiar y realizar los trabajos escolares se relaciona a la vez con **estrategias de estudio** que la escuela debe enseñar a los alumnos: cuándo estudiar, cómo estudiar, dónde estudiar, a quién pedir apoyo. Aprender a estudiar es parte de la enseñanza y la base para adquirir los hábitos que requiere el trabajo académico de los alumnos/as. Si los niños descubren que estudiando de determinada manera o utilizando determinadas técnicas obtienen resultados y ello les reporta satisfacción por los logros alcanzados en sus calificaciones, es más fácil que el hábito de estudiar sea internalizado.

Finalmente, es necesario que la escuela y la familia adquieran la agudeza necesaria para discriminar entre la falta de hábitos de estudio y responsabilidad con el trabajo escolar, y los eventuales **problemas de carácter emocional** que los niños y niñas pudieran estar viviendo. En estos casos, la no-respuesta a las demandas de la escuela, puede ser un síntoma de algún problema más profundo que es necesario indagar.

En los primeros años, el trabajo escolar, requiere un acompañamiento cercano de la escuela y la familia para avanzar progresivamente al cumplimiento autónomo y consciente de los deberes escolares³.

² Un factor determinante es el acompañamiento que tenga el alumno/a **por parte de su familia**, no en la enseñanza, que es labor de la escuela, pero sí en el seguimiento al trabajo escolar, en la facilitación de ambientes emocionales adecuados, en la definición de normas y límites que resguarden los tiempos de estudio. Cuestión que puede ser abordada con los padres en reuniones y talleres, tanto para facilitar el trabajo escolar del niño o niña, como para entregar herramientas que facilite la tarea de los padres en este sentido.

³ Cabe señalar que las bases curriculares de orientación establecen que los Objetivos de Aprendizaje referidos a este eje deben ser desarrollados a lo largo del año, en las otras asignaturas, en las distintas actividades e instancias escolares. No obstante ello, también reconoce que existen distintas maneras de posibles de concretarlos, por lo que su implementación debe ser consistente con los principios, prioridades y necesidades de cada establecimiento.

Sugerencias metodológicas

Por el tipo de objetivos de aprendizaje involucrados en la asignatura de orientación, directamente relacionados con el desarrollo afectivo-social, el trabajo en pos de los mismos debe considerar una metodología de carácter más bien experiencial, orientada al desarrollo de procesos individuales y grupales, que a la entrega de contenidos por cuanto no hay materias ni temas que aprender. Se trata de que en dichas clases niños y niñas tengan vivencias que les permitan fortalecer su autoestima y seguridad personal, desarrollar actitudes que los hagan crecer como personas y como estudiantes, “vivir” valores al compartir con los otros sus experiencias más vitales, aprender a escuchar y establecer relaciones empáticas con los demás. En el caso específico de este eje, se privilegian experiencias que permiten al niño/a desarrollar hábitos que faciliten el aprendizaje, que promuevan el interés y esfuerzo por estudiar y responder adecuadamente a las demandas que la escuela les hace como estudiantes.

Es importante que esta instancia sea percibida por los niños como un espacio diferente, que la hagan suya asumiendo distintos roles y responsabilidades, y que vean en ella una oportunidad para el surgimiento y refuerzo de liderazgos.

Rol del docente

Su implementación requiere por tanto, que el profesor/a juegue un rol facilitador de la comunicación e intercambio entre los niños/as en torno a los contenidos o temáticas que se abordan, practicar la contención y empatía con sus alumnos/as, promover un ambiente de interacciones favorable para la expresión y participación.⁴ Esto significa crear niveles de confianza y seguridad para que los niños puedan expresarse, compartir sus vivencias y sentimientos, interactuar en grupo, escucharse, demostrar empatía con lo que sienten sus compañeros y compañeras.

En consecuencia, más que aportar contenidos, lo que se espera es que el profesor, a partir de las actividades propuestas, sea un guía o “monitor” que orienta el trabajo de sus

⁴ Desarrollar una experiencia de este tipo en el aula, contribuye a que los docentes conozcan más a sus alumnos/as, a la vez que éstos aprendan a conocerse a sí mismos, y potencien interacciones que favorezcan la convivencia en sus cursos. Pero sin duda la tarea formativa de la escuela no puede reducirse a esta asignatura, por el contrario, el logro de los objetivos de aprendizaje transversales (OAT) debe ser reforzado – como se señala en las bases curriculares- tanto en las clases regulares como en todas las actividades que se desarrollan en la escuela, y por sobretodo, con el modelaje de sus docentes.

alumnos, regula la participación,⁵ formula preguntas selectivamente en forma oportuna y pertinente para facilitar la reflexión, acoge a los niños en sus sentimientos, se incorpora al grupo, aportando con su experiencia. En cierta medida, constituye un modelo a imitar que más que con palabras, muestra con actitudes lo que significa aceptar y respetar a los demás, condición para sentirse parte del grupo-curso.

En síntesis, el profesor/a deberá poner en juego sus habilidades para:

- Tener una escucha atenta
- Empatizar con los sentimientos de los niños y niñas, sin que eso signifique “hacerse cargo de ellos”
- Validar lo que sienten y opinan los niños y niñas sin emitir juicios ni calificar
- Contenerlos en momentos de aflicción
- Dar espacio a la diferencia
- Fomentar la autovaloración y el aprecio de sí mismos

Estructura de las actividades

Las actividades propuestas pueden ser individuales o grupales, combinando la conversación e intercambio entre los alumnos. Presentan la misma estructura de las clases regulares: Inicio; desarrollo y cierre.

Inicio: en este momento el/la docente plantea el objetivo de la actividad, directamente relacionado con la “idea fuerza” que se pretende los niños internalicen, y explica en qué consistirá.

Desarrollo: los alumnos/as realizan la actividad propuesta, y una vez terminada se conversa acerca de ella. El/la docente estimula la conversación con preguntas que facilitan el intercambio entre los niños a partir de sus vivencias de modo que descubran similitudes y diferencias entre sus experiencias.

5 Respecto de la regulación de la participación en actividades como éstas, el ideal es que el mayor número de niños se exprese, sin embargo por lo numeroso de los cursos en algunos casos habrá que ir progresivamente, a través de las distintas sesiones, estimulando la expresión de aquellos que participan menos, pero respetando también, el que algunos niños no siempre quieran manifestarse.

Cierre: Momento en que se comparte el trabajo realizado, y se propicia que los alumnos/as “descubran” lo que aprendieron a nivel cognitivo y afectivo.

La organización del tiempo

Las actividades que se proponen han sido diseñadas para ser implementadas en los 45 minutos asignados a las horas de orientación, tiempo que puede resultar escaso para el logro de los objetivos de las mismas. Por ello es necesario imprimirles un ritmo ágil y dinámico, a fin de que los niños sepan muy pronto cómo organizarse, adecuar el espacio y se apropien de la “rutina” para aprovechar al máximo el tiempo disponible. Sin embargo, también es posible hacer uso de la flexibilidad horaria y modificar las horas pedagógicas en función del cumplimiento de su proyecto educativo y la realidad particular del establecimiento⁶. El mismo MINEDUC propone alternativas, como concentrar las horas disponibles –ej. hacer clases de 90 minutos- a cambio de disminuir el número de clases en el año. Lo importante, por el tipo de aprendizajes involucrados, es privilegiar el proceso, sin apurar el desarrollo de la actividad, y sobre todo, sin dejarla inconclusa. Si el tiempo no alcanza, se debe retomar en la clase siguiente.

La organización del espacio

Si la sala y la cantidad de alumnos lo permiten, lo ideal es trabajar en círculo, disponiendo el mobiliario de manera que niños y niñas puedan mirarse. Dependiendo de la actividad misma, pueden armarse 2 círculos concéntricos “tipo pecera”⁷. Si no es posible, es importante que el profesor cree condiciones para la comunicación de sus alumnos/as, desplazándose en el espacio, en algunos casos repitiendo el mensaje de un niño/a frente a los otros, estando alerta a los que quieren expresarse, aproximándose a ellos cuando hablan.

En algunas ocasiones el desarrollo de la actividad requerirá que los niños y niñas se organicen en grupos en distintas mesas de trabajo, rompiendo la organización habitual de la sala de clases. Esto es importante porque aunque se esté trabajando una actividad individual, se requiere que estén en comunicación, en una interacción más cercana, en un

⁶ Ver “Comunicado sobre la aplicación del plan de estudios para la asignatura de orientación, según las bases curriculares 2012”, octubre 2012. <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=218451>

⁷ Grupo de 10-12 alumnos en el centro, los demás se sientan alrededor, rotándose los niños del centro en las distintas clases.

clima de confianza para compartir. Lo anterior es especialmente válido cuando se incluye una actividad de tipo colectivo, como la elaboración de murales, maquetas, o libros a partir de los trabajos individuales. En consecuencia, si en un grupo de 30 alumnos se está trabajando un mural, se pueden formar 6 grupos de trabajo con 5 integrantes cada uno, asegurando la participación de todos los niños. Cada grupo, tendrá su propio producto final para compartir.

Los recursos metodológicos

Los recursos metodológicos propuestos para la realización de algunas actividades (dibujos, mural, historietas, textos colectivos), están concebidos para favorecer la expresión de los niños y niñas. Es importante estimular el uso del color como un recurso de apoyo para aquello que se quiere comunicar, también para que las actividades que queden plasmadas en “productos” que contienen las experiencias, sentimientos, sueños y vivencias de los niños.

Es parte de la metodología que los productos finales, tanto individuales⁸ como colectivos, constituyan un registro a disposición de los niños y niñas en los que se vean reflejados y que formen parte de la historia y experiencia del curso.

A su vez, aportan evidencias al profesor/a para seguir el desarrollo de los procesos individuales y grupales, detectar situaciones personales a profundizar con el niño o niña y/o su familia, poner especial atención en la integración de algún alumno/a al curso entre otros. Los textos colectivos son un recurso potencial para trabajar en la asignatura de lenguaje; pues en tanto contienen la expresión de los alumnos/as tienen una dimensión afectiva que favorece el aprendizaje. Estos “productos” también ofrecen la posibilidad de fortalecer la comunicación padres-hijos y la relación familia-escuela si se utilizan para las reuniones de padres y apoderados.

Los materiales

Las sesiones requieren de los materiales habituales de los alumnos más alguna papelería adicional y recursos de expresión plástica que la escuela debe gestionar.

⁸ Los “productos individuales” pueden transformarse en “productos colectivos”: así, con los dibujos individuales “Esta es mi escuela”, se puede armar el libro “ESTA ES NUESTRA ESCUELA”.

Actividades

LO QUE EN MI MOCHILA NO PUEDE FALTAR

Objetivo de la actividad: Que niños y niñas comprendan la importancia de llevar los útiles escolares a la escuela.

La “idea fuerza” que guía la actividad y los niños/as deberían descubrir a partir de ella es:
“Para estudiar y desarrollar las actividades diarias en la escuela, necesito traer mis materiales. Así trabajaré mejor y estaré más tranquilo/a y relajado/a”

Materiales: una mochila vacía, tarjetones de cartón o cartulina con la leyenda “Lo que en mi mochila no puede faltar”, lápices de colores o scripto.

Inicio: El profesor/a plantea el objetivo de la clase: “Comprender la importancia de traer diariamente los útiles escolares”

Niños y niñas se sientan en círculo. Al centro el profesor/a ha ubicado una mochila vacía, y los invita a contestar “Lo que en mi mochila no puede faltar”. Niños o niñas voluntarios “llenan la mochila” con lo que se va mencionado en el grupo: lápices de colores, goma, lápiz negro, sacapuntas, colación?, etc.

Desarrollo:

Una vez que la mochila está lista, se conversa con ellos acerca de la importancia de traer los útiles todos los días a partir de preguntas tales como: *¿Por qué es importante traer los útiles todos los días? ¿Qué sienten cuando se dan cuenta que les falta algún material? ¿Cómo pueden evitar que se les olviden?*

Cierre:

Cierre de la actividad: Cada niño o niña completa el tarjetón “Lo que en mi mochila no puede faltar”, escribiendo e ilustrando los distintos elementos que debe traer diariamente a la escuela para ponerlo en su pieza.

Cierre cognitivo y afectivo: Los alumno/as responden: *¿Qué descubrimos hoy? ¿Les gustó la actividad? ¿Por qué?*

ASÍ QUIERO MI SALA

Objetivo de la actividad: Que los niños y niñas imaginen cómo les gustaría que fuera la sala donde el curso desarrolla sus actividades.

La “idea fuerza” que guía la actividad y lo que los niños/as deberían descubrir a partir de ella es: *Nuestra sala es el lugar en que pasamos la mayor parte del día. Para estudiar y trabajar en ella es importante que esté limpia y bonita, y así sea agradable venir a aprender.*

Materiales: Papelógrafos, témperas o plumones.

Inicio: El profesor/a plantea el objetivo de la clase: Imaginar la sala que queremos y soñamos para el curso.

Desarrollo:

Niños y niñas conversan acerca de su sala. El profesor/a estimula la conversación con preguntas como: *¿Les gusta su sala así cómo está? ¿Por qué? ¿Qué les gustaría cambiar? ¿Por qué? ¿Qué cosas nuevas podrían incorporar? ¿Por qué?*

Luego los invita hacer el mural “Así me gusta mi sala” representando ideas que puedan llevar a la práctica para hacer de ella un ambiente más acogedor.

Cierre:

Cierre de la actividad: Una vez que los grupos terminan, muestran el trabajo a los demás compañeros y comparten las distintas ideas que los grupos aportaron para hermostrar su sala de clases. Discuten qué es posible llevar a la práctica, se ponen de acuerdo en qué van a hacer para lograrlo. Los murales se dejan en exhibición.

Cierre cognitivo y afectivo: Los alumno/as responden: *¿Qué descubrimos hoy? ¿Les gustó la actividad? ¿Por qué?*

EVALUACION OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Practicar hábitos y actitudes que favorezcan el proceso de aprendizaje como:

- Traer y cuidar los útiles escolares;
- Mantener el orden de la sala de clases y materiales;
- identificar los nuevos aprendizajes adquiridos para incentivar la motivación.(OA8)

Ejemplo de evaluación formativa:

Ejemplo de Indicadores

- Cumplen con sus útiles escolares.



Ejemplo de actividad de evaluación:

Los alumnos diariamente llenan un tablero de cumplimiento respecto de los útiles escolares.

Criterios de evaluación.

Logrado: Traje todos mis materiales.

No logrado: Se me olvidó algo.

Nombre		
Indicadores		
Fecha	Traje todos los útiles	Se me olvidó algo.

Ejemplo de rúbrica para evaluar el Objetivo de Aprendizaje al finalizar el trabajo de la unidad o de un período escolar.

Criterios de evaluación:

1 y 2: El alumno/a requiere seguimiento y apoyo por parte del profesor y la familia para practicar hábitos.

3 y 4: El alumno/a cumple el objetivo. Practica hábitos y actitudes que favorecen su aprendizaje.

1	2	3	4
El alumno/a no recuerda traer sus útiles. Le cuesta mantener en orden su lugar de trabajo y sus pertenencias y a menudo las extravía.	El alumno/a no recuerda traer sus útiles y le cuesta mantener en orden su lugar de trabajo y sus pertenencias.	El alumno/a trae diariamente sus útiles escolares. Mantiene en orden y bien presentadas sus pertenencias y su lugar de trabajo.	El alumno/a trae diariamente sus útiles escolares. Mantiene en orden y bien presentadas sus pertenencias y su lugar de trabajo. Habitualmente se ofrece para ordenar la sala e ir en busca de materiales que se necesitan para las actividades.

Más recursos en educarchile

Cómo crear hábitos de estudio en nuestros hijos.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=216185>

Gestión del tiempo y de los hábitos de estudio.

<http://ww2.educarchile.cl/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=137238>

Cómo sacarle partido al tiempo de estudio.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=73746>

Los hábitos de estudio también se adquieren en casa.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=73768>

Bibliografía

- Aron, A, Milicic, N., (1994), Vivir con otros: Manual de Desarrollo de Habilidades Sociales, Editorial Universitaria, Santiago, Chile
- Aron, A., Milicic, N., (1999), Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile
- Assaél, J., Neumann, E., (1991) Clima emocional en el aula. Un estudio etnográfico de las prácticas pedagógicas. Colección Etnográfica N° 2. Estudios PIIE, Santiago, Chile
- Bessell, H., (1972), The Magic Circle: Methods in Human Development Theory Manual San Diego, California, Human Development Training Institute, USA
- Cappi, G., Christello, M. y otra, (2009), Educación Emocional. Programa de Actividades para nivel inicial y primaria. Bonum, B. Aires, Argentina.
- Cassasus, J., (2009), La educación del ser emocional, Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile
- Cepeda, A., Romero, S., Valdés, X., (1993), Sentimientos y Emociones van a la Escuela. Descripción de una experiencia. CIDE, Santiago, Chile
- Cepeda, A, Valdés, X., (1989) Memorias. Un libro para mí, que habla de mí y de las cosas que me pasan, Editorial La Puerta Abierta, Santiago, Chile
- Céspedes, A., (2008) Educar las emociones. Educar para la vida. Vergara. Santiago, Chile
- CREAS, (1984), Programa de Afectividad para niños de sectores populares, Santiago, Chile
- Fernández, I., (2001), Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad, Narcea. Ediciones, Madrid, España
- Gardener, H., (1993), Multiple Intelligences. The Theory in practice, Basic Books, NY, USA
- Goleman, D.(1996), La Inteligencia Emocional. Javier Vergara Editor, B: Aires. Argentina
- Harris, P., (2004), Los niños y las emociones, Alianza Psicología Minor, Madrid, España
- Johnson, D. y otros,(1999) El aprendizaje cooperativo en el aula. Paidós Educador, B. Aires, Argentina
- López, F., Etxebarria,I., y otros, (2008) Desarrollo Afectivo Social. Ediciones Pirámide. Madrid, España
- Magendzo, A., (2004), Intimidación entre estudiantes. LOM, Santiago, Chile
- Maturana, H., (1990), "Emociones y lenguaje en Educación y Política", Colección Hachette/Comunicación, CED

Mena, I., Milicic N., y otras, (2006), Antecedentes que avalan la importancia y urgencia de integrar al currículum escolar la formación socioafectiva, ética y de la convivencia social Extracto documento Políticas Públicas UC "Propuesta Valores UC: Potenciación de la política pública de Convivencia Social Escolar".

Ministerio de Educación (2003). ¿Cómo trabajar los Objetivos Fundamentales Transversales en el Aula? Santiago, Chile

NEWMAN, B., NEWMAN, P., (1975). "Development trough life. A psychosocial approach. The Dorsey Press, Homewood, Illinois.USA

Palomares y Ball (1980). Grounds for growth. The human development program's comprehensive theory. Palomares and Associates. California, USA

Peluchonneau, P. & Romagnoli, C (1994).Convivencia social: perspectivas y proposiciones de experiencias nacionales y extranjeras para educar la convivencia social en la escuela. Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, Chile

Piaget, J. (1973), Seis Estudios de Psicología, Seix Barral.

Porro, B., (1999), La resolución de conflictos en el aula. Paidós Educador, B. Aires, Argentina

Roche, R., (1999) Desarrollo de la Inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela. Ciudad Nueva, Argentina

Romero, S., Valdés, X., (1994) Profesores, autoestima y habilidades sociales. Un modelo de capacitación. Documento de Trabajo. Programa Familia-Escuela. CIDE, Santiago, Chile

Ruz (2003). Convivencia escolar y política educacional. Documento PIIE, Seminario internacional: reformas curriculares en los noventa y construcción de ciudadanía. Santiago, Chile.

SENDIA, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, (2013), ACTITUD, Activa tu desarrollo. Santiago, Chile

Stollberg D. (1990), Lernen weil es Freude macht. Editorial Kösel, Munich-Alemania,

Struck, P.,(1980) Sozialpädagogik der Schule und soziales Lernen, Kohlhammer, Stuttgart, Alemania

Trianes, MV., (1996) Educación y competencia social. Un programa en el aula, Ediciones Aljibe. España

Valdés, X., Cepeda, A. (1992), Trabajo social y educación popular con niños, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Perú

Valdés, X., Cepeda, A., (1989), Entre Niños. Un programa de experiencias para el conocimiento de sí mismo y desarrollo de la afectividad en niños de 6 a 12 años, Editorial La Puerta Abierta, Santiago, Chile

Vallés, A., Vallés, C., Las habilidades Sociales en la Escuela. Una propuesta curricular, Editorial EOS, Madrid, España



Valoras UC. Documentos: Clima Social Escolar; Convivencia Escolar; La Disciplina y la Convivencia como Procesos Formativos; ¿Qué son las habilidades socio afectivas y éticas?; ¿Cuánto y Dónde Impacta? Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela; Participación y Democracia; Gestión Institucional: Una gestión democrática para el desarrollo de Comunidades de Aprendizaje y formación socio afectiva; Propuestas Valoras UC para la Construcción de una Alianza Efectiva Familia Escuela. En <http://valoras.uc.cl/centro-documentacion/documentos-valoras-uc/>

Valoras UC. Herramientas Valoras UC.

En <http://valoras.uc.cl/centro-documentacion/herramientas-valoras-uc/>